

Luchar contra las pandemias y construir un mundo más saludable y equitativo

Estrategia del Fondo Mundial (2023–2028)

Resumen ejecutivo



Durante los últimos 20 años, la asociación del Fondo Mundial ha salvado 44 millones de vidas y reducido un 46% el número de muertes anuales por VIH, tuberculosis y malaria desde que tuviera lugar el pico de las epidemias en los países donde invierte.¹ Desde la asociación del Fondo Mundial, formada por gobiernos ejecutores,² la sociedad civil, asociados técnicos, asociados para el desarrollo,³ el sector privado, y las personas y comunidades⁴ afectadas por las tres enfermedades, hemos demostrado que juntos podemos superar barreras, salvar vidas y cambiar drásticamente el curso de estas tres pandemias devastadoras.

Actualmente nos encontramos en una encrucijada. El impacto de la COVID-19 ha sido devastador: ha agravado las desigualdades existentes, desviado recursos esenciales, retrasado el acceso a iniciativas críticas de prevención y tratamiento del VIH, la tuberculosis y la malaria, y expuesto a las personas vulnerables a un mayor riesgo. En 2020, los resultados programáticos de las tres enfermedades empeoraron por primera vez en nuestra historia.¹ Con tan solo ocho años por delante, la COVID-19 nos ha alejado todavía más de la senda para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) de erradicar las tres epidemias para 2030.

Con el fin de responder a estos retos, el Fondo Mundial ha desarrollado una nueva Estrategia ambiciosa, cuya finalidad es recuperar los avances en la lucha contra el VIH, la tuberculosis y la malaria y contribuir a conseguir la meta de la cobertura universal de la salud (CUS) dentro del marco de los ODS. Para ampliar nuestra repercusión, nos centraremos aún más en la equidad, la sostenibilidad, la calidad de los programas y la innovación; actuaremos con decisión para derribar los obstáculos relacionados con los derechos humanos y el género; y aprovecharemos la lucha contra el VIH, la tuberculosis y la malaria para construir sistemas para la salud resistentes y sostenibles (SSRS) más inclusivos y con mayor capacidad de mejorar la salud y el bienestar; así como de prevenir, detectar y responder a las pandemias. Nuestra visión es conseguir un mundo libre de la carga del sida, la tuberculosis y la malaria, donde todos podamos disfrutar del mismo nivel de salud.

44 millones de vidas

salvadas a través de la asociación del Fondo Mundial

Para alcanzar nuestra misión de conseguir que el VIH, la tuberculosis y la malaria dejen de ser amenazas para la salud pública, debemos centrarnos todavía más en realizar inversiones catalizadoras y centradas en las personas que estimulen avances más rápidos. Haremos especial hincapié en reducir las nuevas infecciones de las tres enfermedades, abordar las barreras estructurales y aprovechar las herramientas y enfoques de prevención innovadores. Para responder al VIH, nos centraremos en solventar las deficiencias de cobertura de la prevención y el tratamiento mediante modelos de prestación de servicios más equitativos, mejor adaptados a las necesidades de las personas, y prestando especial atención a las poblaciones clave y otros grupos especialmente vulnerables. Para luchar contra la tuberculosis, debemos acabar con las vulnerabilidades, los obstáculos y las deficiencias prevalentes que limitan el acceso y la calidad de los programas de prevención y tratamiento. En el caso de la malaria, nos centraremos en llevar a cabo intervenciones integradas más centradas en las personas y mejor alineadas con el contexto y las necesidades de comunidades individuales, abordando al mismo tiempo los obstáculos que impiden disfrutar de un acceso equitativo, mejorando la calidad de los servicios, haciendo frente a la resistencia y demostrando el camino hacia la erradicación. En la lucha contra patógenos tan imponentes como el VIH, la tuberculosis y la malaria no hay término medio: o ganamos o perdemos. La nueva Estrategia pretende confirmar nuestro compromiso y redoblar nuestros esfuerzos colectivos para que podamos derrotar definitivamente al VIH, la tuberculosis y la malaria, tres pandemias que siguen acabando con millones de vidas, especialmente en las comunidades más pobres, vulnerables y marginadas. El Fondo Mundial se fundó con el objetivo de garantizar que nadie, en ningún lugar, tuviera que enfrentarse a la amenaza del VIH, la tuberculosis y la malaria, y por esta razón se juzgarán en último término nuestros logros. Debemos volver a la senda para alcanzar esta meta.

Nuestro éxito a la hora de alcanzar esta meta primordial se sustentará en cuatro objetivos que se refuerzan mutuamente y que aprovechan los puntos fuertes y ventajas comparativas de esta asociación única.

En primer lugar, mejoraremos la resistencia y la sostenibilidad de los sistemas para la salud mediante inversiones que consigan resultados en la lucha contra el VIH, la tuberculosis, la malaria y otras enfermedades relacionadas, como las coinfecciones y comorbilidades. Intentaremos acelerar la transición de intervenciones aisladas a modelos de prevención, tratamiento y atención integrados y centrados en las personas, con el objetivo de cubrir todas sus

necesidades de salud. Centrándonos en los más pobres y marginados, apoyaremos a los países a medida que avanzan hacia una CUS real.

En segundo lugar, la nueva Estrategia se asienta sobre los puntos fuertes que diferencian a la asociación del Fondo Mundial con el objetivo explícito de maximizar la participación y el liderazgo de las comunidades afectadas, garantizar que no se deje a nadie atrás y que el diseño de los servicios responda a las necesidades de quienes corren un riesgo mayor. El principio de que las comunidades estén en el centro de todo lo que hacemos es esencial en la nueva Estrategia.



Trabajadoras de salud comunitarias del estado de Meghalaya (India), entran en una aldea para realizar consultas a los pacientes. Más de dos millones de trabajadores de salud comunitarios están en primera línea en los países donde invierte en el Fondo Mundial, facilitando servicios de vigilancia de enfermedades, prevención, tratamiento y atención a las comunidades vulnerables y de difícil acceso. *El Fondo Mundial/Vincent Becker*

En tercer lugar, la Estrategia reitera y refuerza el imperativo de maximizar la equidad en materia de salud, la igualdad de género y los derechos humanos reforzando la integración de estas dimensiones en nuestras intervenciones de VIH, tuberculosis y malaria, por ejemplo, utilizando más datos para identificar y responder a las desigualdades; ampliando programas integrales para eliminar los obstáculos relacionados con los derechos humanos y el género; y aprovechando la voz del Fondo Mundial para cambiar las leyes, políticas y prácticas dañinas.

En cuarto lugar, la Estrategia reconoce la necesidad de movilizar más recursos, especialmente ante los estragos causados por la COVID-19. Somos conscientes de los retos fiscales sin precedentes a los que se enfrentan las entidades ejecutoras y los países donantes debido a la pandemia y, por ello, actuaremos con decisión e innovación para desbloquear fondos adicionales de los países y los donantes, buscando de forma simultánea y sin descanso cómo optimizar los recursos.

Además, la nueva Estrategia responde directamente a los cambios drásticos que han tenido lugar en el contexto de salud mundial mediante la introducción de un objetivo evolutivo sobre la preparación y respuesta a las pandemias con el fin de que podamos poner a disposición de este nuevo imperativo nuestra experiencia y modelo inclusivo de asociación y, con ello, ayudar a proteger los avances en la respuesta al VIH, la tuberculosis y la malaria. El objetivo de preparación y respuesta a las pandemias permite al Fondo Mundial desempeñar su labor en la respuesta mundial a la COVID-19 junto a otros asociados; mejorar la resistencia de los sistemas para la salud y los programas de VIH, tuberculosis y malaria frente a amenazas pandémicas; respaldar a los países y a las comunidades para prevenir, detectar y responder a nuevos patógenos con potencial pandémico; y abordar las amenazas multidimensionales para la salud derivadas del cambio climático.



Kenny Espinosa, activista del VIH y trabajador de salud comunitario de Bogotá (Colombia), demuestra cómo utilizar una aplicación llamada TeCuidamos.com. La aplicación, desarrollada con inversiones del Fondo Mundial, proporciona acceso remoto a servicios de diagnóstico y prevención del VIH para hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, personas transgénero y otras poblaciones vulnerables.

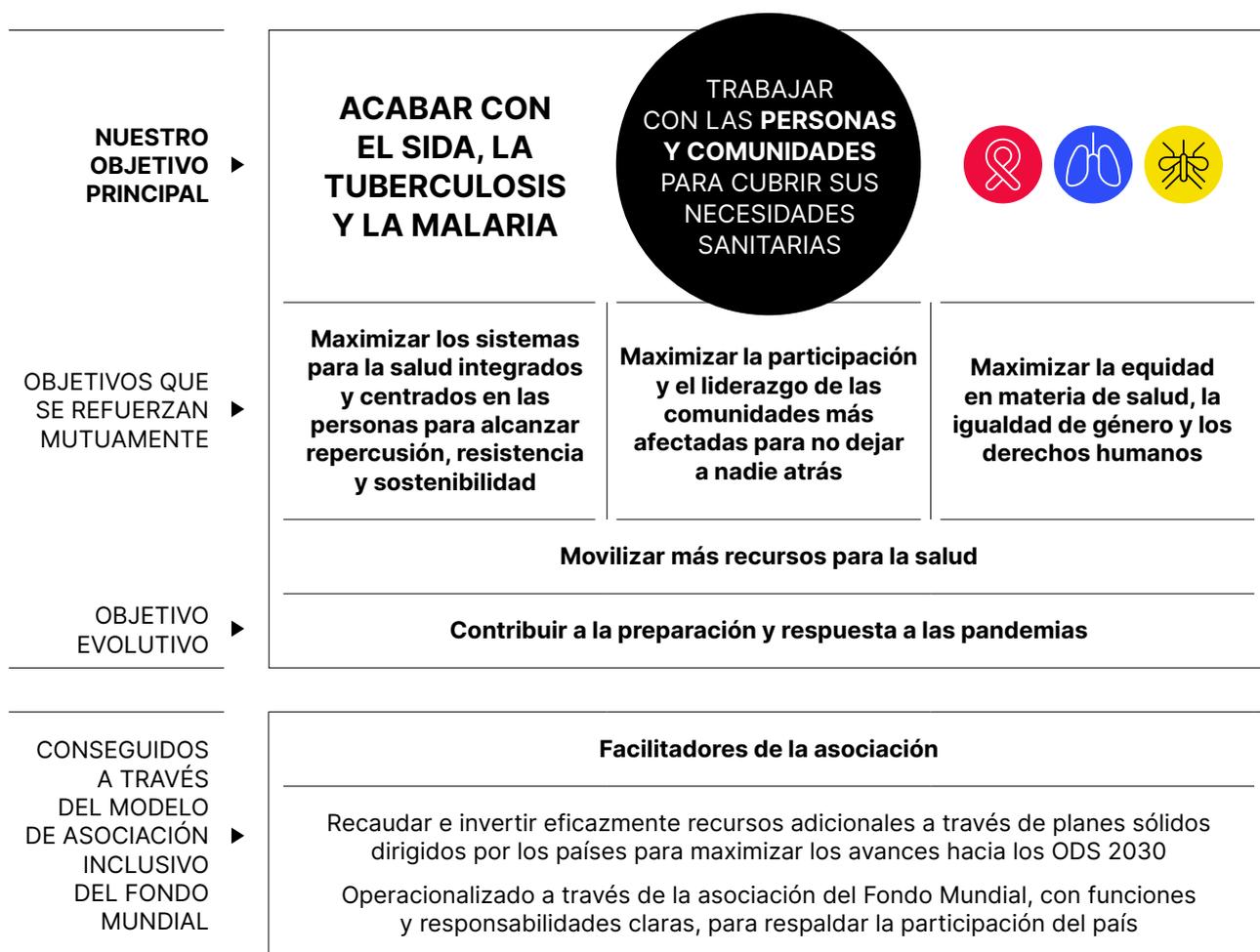
El Fondo Mundial/Joe Miguel Rodriguez/Panos

Por último, los resultados de esta Estrategia y la consecución de nuestras metas dependerán de que todos los actores de nuestra extraordinaria asociación cumplan su papel distintivo y complementario. El éxito del modelo del Fondo Mundial se basa en los principios de participación nacional y asociación. Los gobiernos ejecutores son responsables de la extraordinaria labor de ofrecer sistemas de salud equitativos y sólidos y programas de enfermedades que respondan a las necesidades de las personas y las comunidades, mientras que las comunidades, por su parte, son responsables de indicar cómo se pueden satisfacer mejor sus necesidades y de ejecutar los programas garantizando que no se deje a nadie atrás.

La sociedad civil, los asociados técnicos, los asociados para el desarrollo y el sector privado desempeñan su propio papel distintivo. La nueva Estrategia define las funciones y responsabilidades explícitas de cada asociado para garantizar la transparencia y la responsabilidad compartida de nuestro éxito colectivo. La Estrategia también destaca en qué áreas debemos cambiar nuestra forma de trabajar y reforzar nuestra colaboración para maximizar la repercusión y acelerar el ritmo de ejecución. Con tan solo ocho años por delante hasta 2030, no tenemos tiempo que perder.

Resumen del marco de la Estrategia del Fondo Mundial

En el sitio web del Fondo Mundial está disponible el marco completo de la Estrategia, que incluye un resumen de los subobjetivos.⁵



¿Qué es diferente en esta nueva Estrategia?

En primer lugar, es importante destacar lo que no ha cambiado. El objetivo principal del Fondo Mundial sigue siendo **acabar con el sida, la tuberculosis y la malaria**. Esta es la razón por la que se creó la asociación del Fondo Mundial y la referencia respecto a la cual se juzgará nuestro éxito. Nuestra filosofía esencial también sigue siendo la misma: el Fondo Mundial trabaja como asociación y consigue resultados apoyando a los gobiernos ejecutores, comunidades afectadas y otras partes interesadas en el país para que dispongan de las herramientas que ellos mismos consideran necesarias para luchar contra las tres enfermedades. Nuestro enfoque constante en los resultados permanece inalterable: nuestro desempeño se juzgará en último término por las vidas salvadas y las infecciones evitadas.

Pero también son muchos los cambios, tantos que, para facilitar una lista exhaustiva, sería necesario repetir gran parte de la Descripción de la Estrategia. Sin embargo, a título ilustrativo, presentamos a continuación diez ejemplos de aspectos de la Estrategia de la asociación del Fondo Mundial que cambiarán nuestra forma de trabajar para acelerar el ritmo de ejecución.

<p>1. Intensificar el enfoque en la prevención de las tres enfermedades. Hemos realizado más progresos salvando vidas que reduciendo el número de infecciones. Sin embargo, para erradicar las pandemias, debemos reducir drásticamente las nuevas infecciones, especialmente entre las poblaciones clave y vulnerables.</p>	<p>6. Un mayor énfasis en la sostenibilidad programática y financiera, para garantizar que los progresos realizados puedan soportar alteraciones y contratiempos, y mantener el impulso.</p>
<p>2. Un énfasis mucho mayor en los servicios integrados y centrados en las personas, dejando atrás los silos de enfermedades para construir SSRS que protejan a las personas de múltiples patógenos, aborden sus necesidades integrales y promuevan la salud y el bienestar para todos.</p>	<p>7. Un mayor enfoque en acelerar el despliegue equitativo y el acceso a los enfoques innovadores, colaborando con los asociados para tener una visión integral que permita abordar con rapidez los obstáculos que impiden el despliegue para los más necesitados.</p>
<p>3. Un enfoque más sistemático para respaldar el desarrollo y la integración de los sistemas comunitarios para la salud, reconociendo el papel vital que desempeñan para luchar contra las tres enfermedades y reforzar la resistencia y sostenibilidad de los sistemas.</p>	<p>8. Un énfasis mucho mayor en la toma de decisiones basadas en datos, invirtiendo en sistemas y capacidades que permitan generar, analizar y utilizar con rapidez datos desglosados de alta calidad.</p>
<p>4. Reforzar el papel y la voz de las comunidades afectadas y que viven con las enfermedades, fortaleciendo esta capacidad única de la asociación del Fondo Mundial y derribando los obstáculos que dificultan una participación y liderazgo efectivos, con el fin de situar a las comunidades en el centro de todo lo que hacemos.</p>	<p>9. Reconocer explícitamente la labor que la asociación del Fondo Mundial puede y debe desempeñar en la preparación y respuesta a las pandemias, debido a su impacto indirecto en la respuesta al VIH, la tuberculosis y la malaria y a la posición única que ocupa el Fondo Mundial en este entorno, y reconociendo la necesidad de definir funciones y responsabilidades en colaboración con nuestros asociados.</p>
<p>5. Intensificar la acción para abordar las desigualdades y los obstáculos relacionados con los derechos humanos y el género, ampliando y fortaleciendo las actividades actuales, aprovechando nuestra experiencia y aumentando el nivel de ambición.</p>	<p>10. Aclarar las funciones y responsabilidades de los asociados del Fondo Mundial en todos los aspectos de la Estrategia para garantizar la rendición de cuentas mutua respecto a la consecución de los resultados.</p>



Una trabajadora sanitaria lleva un equipo de protección individual (EPI) en Madagascar. La pandemia de COVID-19 ha puesto a prueba el sistema sanitario del país, incluida su capacidad para luchar contra otras enfermedades, como el VIH, la tuberculosis y la malaria. *Banco Mundial/Henitsoa Rafalia*

- 1 Informe de resultados del Fondo Mundial 2021. El Fondo Mundial, 2021.
 - 2 Los gobiernos ejecutores incluyen a gobiernos a nivel nacional, subnacional y descentralizado.
 - 3 Los asociados para el desarrollo son organizaciones bilaterales y multilaterales que aportan recursos y experiencia (y, a menudo, capacidad de ejecución sobre el terreno), entre otros, los donantes del Fondo Mundial, donantes de programas bilaterales y organizaciones que aportan su experiencia. No incluyen a los asociados técnicos del Fondo Mundial, que tienen su propia categoría.
 - 4 Comunidades que viven o que se ven afectadas por el VIH, la tuberculosis y la malaria, incluidas las poblaciones clave y vulnerables.
 - 5 https://www.theglobalfund.org/media/11223/strategy_globalfund2023-2028_framework_en.pdf
-